

LA IDEA

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración:
Estados Unidos 1609.

Correspondencia
al Cuerpo de Redacción

AÑO I

BUENOS AIRES, MAYO DE 1924

N.º 8

ORIENTACIONES

IV

Voy a ser sumamente breve en este artículo, porque el cúmulo de impresiones que bullen en mi espíritu, por las nuevas decepciones que acabo de recibir y que vienen a sumarse a las tantas como llevo experimentadas en nuestras filas, hacen caer la pluma de mis manos en la convicción de que si me meto a redentor he de salir no muy bien parado.

Inicié esta serie de artículos con la mejor buena fe del mundo, deseoso de impulsar a los espiritistas sinceros a continuar gallarda y enérgicamente la acción constante que desarrolla la Confederación Espiritista Argentina, a la que he consagrado tantos entusiasmos y sacrificios, y me encuentro con que llegan a mi mesa de trabajo cartas de muy apreciados correligionarios a quienes siempre he distinguido por el celo ardentísimo con que los he visto luchar por la mejor marcha del Espiritismo, en cuyas cartas se me califica en la forma más dura, empleando para juzgar mi sinceridad y buena fe, términos que muy poco encuadran en el léxico espiritista y en las que flota tristemente el eterno y sistemático encono contra viejos espiritistas, que son los que con su experiencia y perseverancia han cimentado el Espiritismo y con sus ejemplos nos han forjado en el amor demostrado, no con palabras ni con críticas, sino con sacrificios callados para apuntalar y cada día hacer más fuerte nuestra Confederación; y doblemente me apena este proceder, porque aparte de que, bien apesar de uno, se acaba por convencerse que determinados elementos, tan preciosos, para la propaganda sino tuviesen siempre el látigo de su crítica mordaz levantado para azotar-nos el rostro si no llevamos de inmediato a la práctica cualquier proyecto que a ellos se les ocurra, sea visible o no, y para herirnos sin piedad si tenemos la ocurren-

cia de lanzar a los vientos cualquier idea para bien de nuestra causa, apesar digo de ésto, me apena y duele más el que se escandalicen de que mi modesta pluma vierta sinceramente lo que siente desde el órgano de la Confederación, que es vocero de sinceridad e impersonalismo y que tiene sus columnas abiertas para cualquier idea sensata, venga de donde viniere; y pido a tales correligionarios que lean detenidamente mis artículos anteriores, pues desgraciadamente dan la impresión de que no los han leído, y si los han leído no los han comprendido o lo que es peor, no han querido comprenderlos, lo que no acusa mucha sinceridad. Se confirma lo que me decía un cultísimo ex-redactor de "La Idea" y muy apreciado correligionario: "prepárese para capear el temporal, porque ya sabemos con qué viento navegamos."

Hecha esta digresión que he creído necesaria, vuelvo a mis "Orientaciones".

La organización de la Confederación desde su punto de vista intelectual y científico, podríamos hacerla más amplia que lo es al presente, de modo que no aconteciera lo que sucede, y es que la propaganda espírita entre los extraños y la preparación y métodos de instrucción y estudio entre los adeptos emana de las sociedades, circunscribiéndose el papel de la Confederación a auspiciar, adherirse, contribuir con sus medios al éxito de la iniciativa de cualquier sociedad.

La Confederación pasó ya los tiempos duros de la primera hora, cuando los esfuerzos de los que en el silencio hemos luchado contra viento y marea, hicieron comprender a todos que la Confederación Espiritista Argentina era necesaria para el progreso de las sociedades y para dar consistencia a la propaganda del ideal, y que si su vida se iniciaba raquítica y es-

téril era, o porque no faltaba quién quería que en un instante realizáramos lo que es obra de la paciencia y del tiempo, o por el escepticismo con que se la recibía y la indiferencia con que se la ayudaba, pero aquellas horas de incertidumbre y zozobra ya pasaron; entonces éramos pocos, pocas las sociedades confederadas, hasta que al fin se consiguió paulatinamente que se fuesen confederando más sociedades. Relativamente para el número de las sociedades en la República, son pocas las federadas, pero con todo, su número y el de sus delegados permite ya una evolución y bastante grande en el desarrollo de nuestra actividad para hacer efectivos los fines de la Confederación, y si estos son el acercamiento intelectual y moral de las sociedades, debemos seriamente pensar cuales serían los medios más conducentes a tales fines.

Indudablemente que para llegar a uniformar métodos de exposición de nuestra doctrina, de estudio práctico de medianidades, de adiestramiento en la polémica, de selección de conocimientos y de hombres, en una palabra, para llegar a conocernos y saber a fondo cómo pensamos y donde estriban las diferencias de criterios entre los estudiosos espiritistas y como armonizarlas para formar un bloque espiritual de escritores, expositores de nuestra doctrina tanto para los de adentro como los de afuera, es de la Confederación de donde ha de partir una iniciativa pronta y sabia.

Yo por ejemplo, soy de opinión y ya lo he escrito con anterioridad, que los asuntos de trámite en la Confederación no deben ser considerados con tanta escrupulosidad y con tan amplios debates como si se tratase de la salvación de un país. Gastamos inútilmente mucha pólvora en salvas, siendo así que la oratoria bien podríamos emplearla en cosas más nobles y prácticas. Hay una Mesa Directiva que goza o debe gozar de la confianza de la Confederación, tenemos una porción de Comisiones internas, encargadas de asesorar sobre cualquier asunto, quiere decir, que están destinadas a facilitar el trabajo de la Confederación; ésta entonces, habiendo como hay asuntos que también deben preocuparnos, viendo que la marcha de nuestras relaciones con las sociedades ya se encuentra bien encaminada y es fácil, debe tratar de hacer obra práctica respecto al acercamiento intelectual y moral de las sociedades.

Tres comisiones de la Confederación,

a saber, la Comisión de Estudios Científicos, la Comisión de Estudios Filosóficos y Ciencias Sociales, y la Visitadora de Centros, reforzadas en el número de sus miembros y bajo una dirección uniforme podrían preparar un plan de trabajo espléndido. No deberíamos visitar los centros con el fin único de observar el funcionamiento regular o no de las sociedades y venir a informar al Consejo de, si tal sociedad celebra bien sus sesiones o si es un desastre, si recibe con gentileza a los delegados de la Confederación o les hace el vacío; no, estas comisiones podrían observar detenidamente la marcha intelectual de cada sociedad, estudiar a fondo el valor, autenticidad, forma en que se desarrollan y fruto que se persigue de las comunicaciones medianímicas, conversar con sus dirigentes, requerirles opiniones sobre puntos capitales; y de otra parte ponerse al habla intelectual y científica con las Federaciones extranjeras; hojear con dedicación toda clase de publicaciones espiritistas para desmenuzar a los hermanos menos preparados los tesoros de ciencia y filosofía que han libado tantas inteligencias en el Espiritismo y que nos brindan tan galanamente con su pluma, y con todo este caudal de riquísimos valores, y con este acervo de conocimientos y con el concurso de las eminencias espiritistas, que al vernos llenos de tanto entusiasmo, nos darían su mano para aprender y subir, estas comisiones entregarían a la Confederación un programa vastísimo de actividad pletórica indudablemente de los mejores resultados y es entonces que la Confederación podría invitar una, dos veces, las que crea oportuno por mes a las sociedades federadas, para que sus delegados trajesen sobre programa ya preparado, sus opiniones, sus disidencias, sus puntos de mira, sus dudas, sus luces, sus aseveraciones buenas o malas, acertadas o desequilibradas, y dejando a todos los espiritistas libre concurrencia a estos torneos nobilísimos, aprenderían mucho más que con la lectura de cientos de libros que más de cuatro veces prestan descanso al polvo en las bibliotecas porque no todos los entendemos, y es perder el tiempo en su lectura si no tenemos un cicerón que nos dirija y nos guíe.

En esta forma las comisiones llenarían a la perfección el cometido que les incumbe por el nombre que tienen. Allá nos conoceríamos a fondo los estudiosos, y todos los que sinceramente desean escanear de inteligencias claras puntos oscu-

ros de nuestra doctrina, conseguirían espléndidamente sus deseos. ¡Cuántas sociedades en esta forma nacerían bien orientadas al calor de la Confederación! ¡Cuántos directores, hermanos mayores, y toda la gente de esa calaña se esfumarían en el desprecio y en el olvido! ¡Cuántas mediumnidades aparentes caerían por tierra y cuántas buenas mediumnidades que pasan desapercibidas, que no se las sabe o no se las quiere cultivar y dirigir bien, darían frutos espléndidos llevadas a la Confederación, donde se las observaría y estudiaría a fondo, donde se rechazaría de plano toda mistificación y donde se enseñaría a tantos ignorantes y a tantos crédulos a no ser víctimas de pobres charlatanes, por no conocer el abecé de la mediumnidad!

Así desarrollaríamos un programa eficiente y no veríamos con todo el dolor del corazón, porque vivimos en la realidad de la vida y no nos alimentamos de li-

rismos, que tantas iniciativas nobles son coronadas con el fracaso por falta de preparación, de amor al estudio en nuestras filas, que es lo que todos los días estamos viendo los que desinteresada y fríamente observamos a los hombres y a los hechos, aunque nos cueste vernos siempre de frente a la cruda realidad, en la lucha humilde por nuestro hermoso Ideal.

Manuel Vázquez de la Torre.

Buenos Aires, Abril de 1924.

N. de R.

Este Cuerpo de Redacción estimaría muy en su lugar que, las opiniones vertidas por el inteligente correligionario señor Manuel Vázquez de la Torre, en la serie de artículos, publicados en esta revista bajo el título "Orientaciones", deberían ser llevados por su autor en forma de proyecto, al seno de la Confederación Espiritista Argentina.

EL ESPIRITISMO Y LAS FUERZAS RADIANTES

Por LEÓN DENIS

(De "La Revue Spirite", París)

(Continuación).

Así como lo hemos relatado en un artículo precedente, todo se encadena y se armoniza en la escala inmensa de las fuerzas. Cada vibración sonora, despierta en la materia una repercusión correspondiente. Se conoce el fenómeno de los diapasones que vibran al unísono cuando están sincronizados y que sólo uno de ellos ha sido puesto en movimiento. En un orden más sutil, la misma ley se aplica a las ondas eléctricas, que transmiten el pensamiento a enormes distancias y constituyen la telegrafía sin hilos; basta para eso que dos postes pongan sus ondas en relación simpática.

Es así como la naturaleza nos hace ver en todos los grados y en todas las cosas, la ley armónica que imprime su ritmo a la vida universal. En esta ley, volvemos a encontrar los efectos a un grado superior en todas las relaciones que unen los mundos visible e invisible, en todas las relaciones que pueden establecerse entre los hombres y los Espíritus.

El pensamiento, hemos dicho, es la fuerza por excelencia, que manda a las otras fuerzas y las impregna de sus cualidades o de sus defectos. El magnetizador,

el terapéutico, prestan a sus fluidos un poder curativo, el brujo les imprime propiedades malélicas. El pensamiento puro y generoso es una luz. Se desprende de los Espíritus elevados una claridad radiante que deslumbra y expulsa los espíritus del abismo. Es por eso que la presencia, en las sesiones, de un Espíritu protector constituye una salvaguardia, un preservativo contra los engaños y las obsesiones.

¿Quién podría negar la potencia del pensamiento? ¿Acaso no es ella quien dirige la humanidad en su vía áspera y dolorosa? ¿No es el que inspira el genio y prepara las revoluciones? Pues el papel preponderante que juega en la historia del mundo, lo volvemos a encontrar sobre un plano más modesto, en las asambleas espiritistas.

El pensamiento de arriba sobrepasa en energía todas las fuerzas de aquí abajo, asimismo para comunicarse a los humanos, hay que ofrecer condiciones favorables. Lo mismo que los postes de T. S. H. deben poner de acuerdo sus ondas para recibir el mensaje transmitido; es menester que las almas de los asistentes pon-

gan sus pensamientos y sus radiaciones en armonía para percibir el pensamiento superior. Fuera de esas condiciones la acción del Espíritu elevado será difícil, precaria, a menudo imposible, y el campo quedará abierto a los espíritus livianos, a todas las malas influencias del más allá.

¿Por qué procedimiento puede darse a los pensamientos, a las radiaciones fluídicas, de los miembros de un mismo grupo, esa unidad de conjunto, ese carácter elevado, esa clase de sincronismo que crea un ambiente puro, permitiendo al Espíritu elevado de manifestarse?

Contestaremos sin titubear: por la oración! No, ciertamente, la oración como se practica en las iglesias, esa recitación monótona que murmuran los labios y que es sin efecto sobre las vibraciones del alma. Nosotros llamamos oración al grito del corazón, al llamado ardiente, a la improvisación calurosa que comunica un impulso irresistible a nuestras energías escondidas. Como ya dijimos, por las experiencias de la placa sensible, esas energías profundas, vibran con intensidad y se impregnan de las cualidades de nuestra oración. Desde ya, facilitan la intervención de los Espíritus-Guías, la de los amigos, y alejan a los espíritus de tinieblas. La música también, por su ritmo contribuye a unificar los pensamientos y los fluidos.

Encarada bajo esos aspectos, la oración pierde el llamado carácter místico, que ciertos escépticos le atribuyen, para volverse un medio práctico, positivo, casi científico de unificar las fuerzas en acción y de procurarnos fenómenos de alto valor. La oración es la expresión más alta del pensamiento y de la voluntad. Es en ese sentido que Allan Kardec la recomendaba a sus discípulos. Las religiones poseían, ahí, un recurso precioso para elevar y mejorar el ser humano, pero la práctica se vuelve común si deja de ser ese impulso espontáneo del alma, que hace vibrar sus cuerdas profundas.

En las sesiones espiritistas donde no reinan ni el recogimiento, ni la unión de pensamientos en la fusión de las fuerzas, se producen corrientes diversas, a menudo opuestas, que forman como una tempestad de fluidos, en la cual las altas Entidades experimentan un real malestar y un hondo sufrimiento que paraliza su acción. Al contrario, los Espíritus inferiores, a cortas radiaciones, se complacen y operan con tanta más facilidad, por cuanto son más groseros al estar más cer-

ca de la materia. Pero su influencia es funesta para los médiums, a los que agotan y descomponen a la larga. No es menos temible para los experimentadores mismos, como se puede ver por las experiencias del doctor Gibier, y en muchos otros casos, para buscadores indiferentes o ignorantes de las condiciones y de las leyes que rigen el mundo invisible.

Si los resultados obtenidos en Inglaterra, en los centros científicos, son más considerables que en Francia, es que los sabios que afirman públicamente los fenómenos y las pruebas de identidad que han recogido, como Crookes, Myers, Lodge, etc., eran o son espiritualistas, en tanto que el escepticismo y el materialismo dominan todavía la mayor parte de nuestros sabios.

Ustedes todos, que por el estudio del mundo invisible en sus relaciones con el más allá, buscan las certidumbres que fortifican y consuelan, las grandes verdades que iluminan la vida, indican la vía a seguir, fijan el hilo de la evolución, ustedes todos que buscan conseguir las fuerzas espirituales que sostienen en la lucha y en la prueba, que nos preservan de las tentaciones de un mundo material y engañoso, unid vuestros pensamientos, vuestras oraciones, vuestras voluntades; hagan brotar de vuestras almas esas corrientes potentes, esas corrientes fluídicas que atraen hacia ustedes las Entidades protectoras, los amigos fallecidos. Si ustedes saben perseverar en vuestros llamados, en vuestras averiguaciones, en vuestros deseos, vendrán hacia ustedes esas almas, y sus consejos, sus enseñanzas, sus ayudas se verterán sobre ustedes como un rocío bienhechor. En esta comunión creciente con el invisible, ustedes sacarán una vida nueva, se sentirán confortados, regenerados.

Y si, por vuestra asiduidad y vuestra fe, ustedes obtienen bellos fenómenos y notables facultades psíquicas, no saquen de ello vanidad; acéptenlos con agradecimiento, humildad y háganlos servir para vuestro perfeccionamiento moral. Acuérdense que la presunción es como una muralla que se alza entre nosotros y las influencias de arriba. Así como dijo Bernardín de Saint Pierre: "Para encontrar la verdad, hay que buscarla con un corazón puro". Y añadiré estas palabras de la Escritura: "Dios ha dado a los pequeños y a los humildes, lo que ha negado a veces a los potentes y a los sabios".

(Continuará)

(Traducción de V. Crousse).

Confederación Espiritista Argentina

Extracto de la sesión preparatoria del Consejo Federal del día 2 de Abril de 1924

Delegados presentes: Manuel Pallás, Carmen A. de Pallás, José López, Antonio Zuccotti, Claudio Viand, Juan A. Corominas, Isabel P. de Córdoba, Francisco Figueira, Carlos L. Chiessa, Claudio Campuzano, Felipe Gallego, Carlos Lecumberri, Celso Vázquez, Felisa Arraiza, Antonio Pessano, Manuel del Río, Joaquín Belart, Angel R. Chenlo, Manuel Caro, Benjamín J. Bagnasco, José Repetti, Juan González, Angel Tarsitano, Francisco Anglada, Luis Stancati.

A las 21 y 20 horas, el Presidente señor Pallás, declara abierta la sesión y manifiesta que, de acuerdo al artículo 19 de los Estatutos, debíase proceder al nombramiento de una Comisión, para estudiar las credenciales de los señores delegados electos, después de lo cual procederíase a llenar las vacantes de los miembros de la Mesa Directiva.

A indicación de un señor delegado, se aprueba que la Presidencia nombrara las personas que debían componer la Comisión de Poderes, nombrándose a los señores delegados Carlos L. Chiessa, Claudio Campuzano y Felipe Gallego, pasándose a cuarto intermedio.

Reanudada la sesión a las 23 horas, la Comisión manifiesta que, tal vez por un malentendido de las Sociedades respectivas, varios delegados no tenían credencial, pero que, hallándose presentes los interesados y obrando en secretaría la comunicación pasada por las Sociedades a ese efecto, aconsejaba la aceptación de los mismos como delegados a la Confederación, sin perjuicio de que presentasen sus credenciales en la próxima sesión.

El señor Presidente recuerda al Consejo que el delegado Cortés Guerrero, a pesar de la credencial que lo acredita como delegado de la Sociedad Fraternidad, es todavía delegado de la Sociedad Caridad Cristiana, de Lonquimay, por cuanto en secretaría no se tiene conocimiento de que haya dejado de representar a esta Sociedad.

A indicación de un señor delegado, se resuelve dejar en suspenso dicha credencial hasta la próxima sesión, en la que deberá aclarar su situación el delegado mencionado.

Aprobado el informe de la Comisión de Poderes y previo nombramiento de la Comisión Escrutadora, que integran los señores delegados, Joaquín Belart, Manuel Caro y Angel R. Chenlo, se pasa a la elección de la Mesa Directiva, dando el siguiente resultado:

Para Vice Presidente 1o., José A. Tagliabue; Vice Presidente 2o., Carlos Lecumberri; Pro Secretario 1o., José López; Pro Secretario 2o., Federico Roa; Pro Secretario 3o., Claudio Viand; Pro Secretario 4o., Antonio Pessano; Tesorero, Francisco Figueira; Pro Tesorero 2o., Luis Stancati.

Terminado el acto, objeto de la convocatoria, el señor Presidente agradece la aceptación de parte de los miembros de la Mesa Directiva electos, y se levanta la sesión, a las 24 horas.

Extracto de la sesión del Consejo Federal del día 11 de Abril de 1924

Delegados presentes: Manuel Pallás, Carmen A. de Pallás, Felisa Arraiza, Benjamín J. Bagnasco, José López, Luis Stancati, Francisco Fernández, Angel R. Chenlo, Joaquín Belart, Manuel Caro, Isabel P. de Córdoba, Francisco Cotone, Carlos L. Chiessa, Claudio Viand, Antonio Zuccotti, Francisco Figueira, Federico Roa, Antonio Rodríguez, Angel Tarsitano, Antonio Cortés Guerrero, José A. Tagliabue, Juan Fornara, Fernando Arredondo (hijo), Manuel del Río, Felipe Gallego, Juan González, José Repetti, Manuel Vázquez de la Torre, Carlos Lecumberri.

A las 21 y 30 horas, el Presidente, señor Manuel Pallás, declara abierta la sesión, dándose lectura a las actas anteriores, que son aprobadas.

El señor Secretario da lectura a la nómina de las Comisiones estatuidas, al Cuerpo de Oradores y al Cuerpo de Redacción de la revista "La Idea", órgano oficial de la Confederación.

Se aprueba el informe de la Comisión que asistió al festival organizado por la Sociedad "La Fraternidad", Capital, con motivo del aniversario de su fundación. Se resuelve pasar a estudio de Comisión, una solicitud de incorporación a la Confederación de la Sociedad Espiritista de Beneficencia.

Se acuerda que invitaciones de cierta índole que llegan a la Confederación, no

sean tomadas en cuenta por la Presidencia.

Habiendo la Sociedad "La Fraternidad", Capital, solicitado un orador para una conferencia, se nombra al efecto al delegado señor Manuel Caro.

La Sociedad "Benjamín Franklin" agradece el envío del libro del Congreso Espiritista, y comunica que el delegado Ricardo Marín ha renunciado por enfermedad y que en breve nombrará reemplazante.

La Federación Espiritista Española envía los informes solicitados respecto al fenomenismo del hijo del marqués de Santa Cara.

Pasa a estudio de Comisión las reformas introducidas en sus Estatutos por la Sociedad "Esperanza del Porvenir", de Santa Rosa.

El "Instituto Metapsíquico", de París, informa que el film espiritista, del que oportunamente se le había solicitado su opinión, ha tenido mucha aceptación en París.

Se aclara la situación ante el Consejo del delegado Antonio Cortés Guerrero, con la indicación del mismo, que seguirá representando a la Sociedad "Caridad Cristiana", de Lonquimay.

La secretaría da cuenta al Consejo del recibo de varias revistas nacionales y extranjeras y notas diversas.

Se resuelve pasar nuevamente a Comisión un formulario general de Estatutos, confeccionado por la anterior Comisión de Reglamentos y Poderes.

No habiendo más asuntos que tratar, el Presidente levanta la sesión, siendo las 23 y 10 horas.

Nómina de delegados que componen actualmente el C. F. de la C. E. A.

Sociedades de la Capital

"Amalia Domingo Soler", Villa Urquiza: Manuel del Río.

"Constancia": Alejandro Razetti, Carlos Lecumberri, Francisco Cotone, Carlos L. Chiessa, Claudio Viand, S. A. Corominas, Antonio Zuccotti, Luis Lami.

"Hacia el Camino de la Perfección", Manuel Pallás, Juan Fornara, Felisa Arraiza, Celso Vázquez, José López.

"La Igualdad": Claudio Campuzano.

"La Fraternidad": Francisco Anglada, José A. Tagliabue (falta un delegado).

"Lumen": Fernando Arredondo (h.), Angel R. Chenlo, Joaquín Belart.

"Nueva Providencia": José Repetti.

"Sol del Porvenir": Antonio Pessano.

"Benjamín Franklin": Felipe Gallego, Francisco Fernández, Francisco González (falta un delegado).

"Víctor Hugo": Antonio Rodríguez Díaz.

Sociedades del interior

"Caridad Cristiana", Lonquimay: Antonio Cortés Guerrero.

"Caridad y Constancia", Bánfield: Isabel P. de Córdoba.

"Esperanza del Porvenir", Santa Rosa: Manuel Caro.

"Hacia el Camino de la Perfección", Godoy Cruz, Mendoza: Carmen A. de Pallás.

"Hermanos Unidos", Cabildo: Luis Stancati.

"La Fraternidad Humana", Real del Padre, Mendoza: Benjamín J. Bagnasco.

"La Salud", Balcarce: José R. Nosei.

"Luz de la Pampa", Santa Rosa: Manuel Vázquez de la Torre.

"Mundo de la Verdad", La Plata: Federico Roa.

"Pancho Sierra", Lobería: Angel Tassitano.

"Sáenz Cortés", Pehuajó: Francisco Figueira.

Constitución de la Mesa Directiva y Comisiones internas del H. C. F. para el período 1924-25

Mesa Directiva

Presidente, Manuel Pallás; Vice Presidente 1o., José A. Tagliabue; Vice Presidente 2o., Carlos Lecumberri; Secretario General, Manuel Vázquez de la Torre; Pro Secretario 1o., José López; íd. 2o., Federico Roa; íd. 3o., Claudio Viand; íd. 4o., Antonio Pessano; Tesorero, Francisco Figueira; Pro Tesorero 1o., Francisco Cotone; íd. 2o., Luis Stancati.

COMISIONES INTERNAS

Comisión de Estudios Científicos: Antonio Cortés Guerrero, Juan A. Corominas, Manuel Vázquez de la Torre.

Comisión de Estudios Científicos y Ciencias Sociales: Joaquín Belart, Isabel P. de Córdoba, José R. Nosei, Angel Tassitano, Angel R. Chenlo.

Comisión de Fiestas: Felisa Arraiza, Benjamín J. Bagnasco, Francisco Cotone, Francisco Figueira, José López, Carmen A. de Pallás, Luis Stancati, Celso Vázquez.

Comisión de Propaganda: Claudio Campuzano, Manuel del Río, Juan Fornara, Luis Lami, Carlos Lecumberri, Federico Roa, Antonio Zuccotti.

Comisión Reglamentos y Poderes: Antonio Pessano, Antonio Rodríguez Díaz, José A. Tagliabue, Claudio Viand.

Comisión Visitadora de Centros: Fernando Arredondo (h.), Francisco Anglada, Francisco Fernández, Juan González, Felipe Gallego, Alejandro Razetti, José Repetti.

Cuerpo de Oradores: Joaquín Belart, Isabel P. de Córdoba, Carlos L. Chiessa, Claudio Campuzano, Manuel Caro, Angel R. Chenlo, Antonio Cortés Guerrero, José R. Nosei, Antonio Rodríguez Díaz, Luis Stancati, José A. Tagliabue, Manuel Vázquez de la Torre.

“La Idea”: **Redacción:** José López, Carlos L. Chiessa. **Administración:** Luis Stancati. **Expedición:** Felisa Arraiza, Benjamín J. Bagnasco.

Balance general al 8 de marzo de 1924

ACTIVO	
Varias Sociedades: Sus saldos deudores	\$ 502.—
Carnets: Valor de los existentes	„ 23.—
Pío Iturra: Saldo deudor	„ 368.40
Banco Germánico de la América del Sud: eta. etc.	„ 1.185.22
Libro Congreso Espiritista: saldo deudor	„ 548.—
Folletos de propaganda	„ 201.90
Caja: Existencia en efectivo	„ 116.10
	\$ 2.944.62
PASIVO	
Capital social: Saldo que arroja	„ 2.944.62

Asciende el capital de la Confederación Espiritista Argentina, en la fecha, a dos mil novecientos cuarenta y cuatro pesos con sesenta y dos centavos moneda nacional.

Buenos Aires, 28 de marzo de 1924.

Tesorero, **Francisco Figueira**; revisores de cuentas, **Luis Stancati**, **Antonio Zuccotti**.

La visión a través de los cuerpos opacos

Dado el interés que ha despertado en el mundo entero el fenómeno de videncia a través de los cuerpos opacos que se opera en el hijo del marqués de Santa Cara, de Madrid, el que ha llegado, puede decirse, a convulsionar a los hombres de ciencia que se han avocado a su estudio, al extremo de hacerles dudar de sus propias teorías, reproducimos hoy dos interesantes artículos de “La Vanguardia”, la publicación más importante de Barcelona, que fueron remitidos a la C. E. A. por la Federación Espiritista Española, acompañados de la carta que a continuación transcribimos:

“Barcelona, 13/924. — Señor don Manuel Pallás, Presidente de la “Confederación Espiritista Argentina”, Belgrano 2935, Buenos Aires (Argentina).

Muy distinguido y respetable correligionario:

Nos es sumamente grato complimentar los deseos expresados por Vd. en su atenta misiva de fecha 26 de Enero ppdo., informándole de que realmente es cierto el fenómeno de la visión a través de los cuerpos opacos, que se realiza en un hijo del marqués de Santa Cara.

Y para mayor abundamiento de datos, le rogamos se sirva leer los artículos insertos en las revistas “La luz del porvenir”, de ésta, y “Lumen”, de Tarrasa, en las cuales se comenta el citado fenómeno. Además, le adjuntamos unos recortes de periódicos, referentes al asunto que nos ocupa, y que en realidad no es para nosotros extraordinario, como ustedes saben muy bien, aunque lo sea algo el que se manifiesta en estado lúcido. Con todo, es muy de celebrar que parezca extraordinario para las personas ajenas a nuestro campo y que haya dado ocasión a los estudios y a la campaña de prensa que se han iniciado.

Vivamente agradecidos, correspondemos en nombre de estos correligionarios al fino saludo que Vd. tan amablemente transmite para todos, a la par que nos ofrecemos muy gustosos e incondicionalmente a sus órdenes muy attos. y afmos. S. S. S. q. s. m. b.

Presidente, **Profesor Asmara**; secretario, **C. Vilar de la Tejera**”.

LA METASOMOSCOPIA

I

Es la propiedad de ver a través de los cuerpos opacos, y si el nombre es raro, no lo es menos la facultad que designa. Tan singular y fuera no ya de lo corriente, sino de lo imaginable, parece ésta, que al hablarse en España de la existencia de un caso de metasomoscopia, se produjo un gran revuelo. Hace más de un año que el caso se descubrió, y desde entonces es objeto sobre todo en Madrid, de muchas controversias y comentarios. No dudando que los lectores de LA VANGUARDIA tendrían interés en poseer una información directa sobre tan interesante asunto, resolví enterarme por mí mismo de la veracidad del fenómeno, así como solicitar la opinión de alguna persona autorizada para corroborarlo. Vamos, pues, a los antecedentes del caso.

El dichoso mortal que posee tal facultad es don Joaquín Argamasilla, hijo del marqués de Santa Cara, residente en Madrid. Es un muchacho de diez y ocho años, de aspecto sano, listo y simpático. Era, cuando se descubrió la citada propiedad de ver a través de los cuerpos opacos, estudiante del primer año de la carrera de ingeniero industrial. "El descubrimiento fué—dice su padre— casual y debido a tener su reloj cerrado en la mano y preguntar él a su hijo qué hora era, a lo que éste respondió con exactitud la hora que marcaba el reloj". Desde entonces el marqués, que se ha dedicado mucho a estudios de metapsíquica, estudió con detención la facultad asombrosa de su hijo. El señor Menéndez Ormaza publicó en un diario de Madrid unos artículos dando cuenta del fenómeno, y fué ya lo bastante para que el hecho tuviese enorme resonancia. Ante la natural incredulidad, se sacó acta notarial de los experimentos que publicó la prensa, y el señor Maluquer intentó establecer una teoría para explicarlos. Para explicar ésta hay que decir antes en que condiciones se efectúa la visión a través de los cuerpos opacos. La persona indicada comienza por vendarse los ojos con una tela y suficiente algodón para ejercer una ligera presión sobre la retina. En estas condiciones puede ver y leer en un papel u en otro objeto cualquiera encerrado en una caja metálica, a unos 30 o 40 centímetros de distancia. Debe advertirse que si no hay metal entre el

objeto y la vista, no ve nada, y que si se introduce entre la vista y la caja una lámina de cartón o papel, tampoco. En general, los malos conductores de la electricidad, no permiten la visión; si bien hay que hacer una excepción para la ebonita a través de la cual ve perfectamente. De este modo percibe, no sólo las líneas y las figuras, sino (y esto es lo más asombroso) **los colores** también.

Por último, los experimentos se hacen en completo estado de vigilia (imposibilidad de visión mediúmica) y toda explicación telepática se excluye, al ignorar todos los presentes el contenido de la caja. El marqués de Santa Cara sostiene, pues, que se trata de una "visión retiniana y en plano físico" (exclusión de plano astral de los ocultistas) y, por tanto, de una "hiperestesia funcional". Con ello los metapsiquistas y teósofos, al no admitir el hecho dentro de su esfera, hacían un buen regalo a los pobres físicos... del plano físico, que tenían que interpretar el nuevo hecho dentro de sus teorías. Antes de haber visto al fenómeno, y, por tanto, antes de tener opinión formada sobre él, había ya leído la hipótesis del señor Maluquer. Este, después de descartar la posibilidad de la visión hipnótica, o de la visión por la piel recoge la ya antigua afirmación de Charpentier y otros, según la cual en los centros nerviosos se producen radiaciones especiales, llamados rayos N, y, muy especialmente, sobre la frente, al realizar trabajos mentales. Latsys, más recientemente, ha publicado estudios sobre estas radiaciones, a las que llama luz del cerebro o luz negra. Según el señor Maluquer, estas radiaciones serían de muy pequeña longitud de onda, como los rayos X, y podrían, atravesando los cuerpos opacos, por reflexión y refracción como la luz ordinaria, dar imágenes en la retina. La percepción de los colores trata de explicarla aceptando que la sensación de un color determinado puede causarse también, por una radiación de un número de vibraciones múltiples, del que le corresponde y, por tanto, de longitud de onda mucho menor. Algo así como un diapason puede dar por resonancia los tonos más altos de la nota fundamental. Tal es la hipótesis del señor Maluquer, por lo que se refiere a las causas de la visión. La visión en sí, o sea la percepción de las radiaciones en la retina y la transmisión de la imagen al cerebro en forma de sensación consciente, la explica admitiendo en los bastones de

la capa exterior de la retina, la facultad de sensibilizarse con estas radiaciones o luz negra como el selenio o el potasio del fotófono y dar paso a una corriente nerviosa constante y capaz de excitar las neuronas, transmisoras de la sensación al cerebro. Tal es, en pocas palabras, la hipótesis indicada, y el lector, si es versado en la materia, juzgará de su valor. Por mi parte quiero hacer constar tan solo que no se explica con ella como el metal es necesario para la visión; es decir, que no solamente no la dificultá, sino que la origina. Además, no se explica la impermeabilidad del papel y otros cuerpos, y mucho menos el que, siendo el papel impermeable, no lo sea el algodón (ambos celulosa) con que el vidente lleva los ojos tapados. Ni estaría demás añadir que la afirmación del tono múltiple para la visión del color, así como la de excitación de la retina por los rayos N o NH, son gratuitas en absoluto.

Cuando el caso adquirió notoriedad llegó a interesar allende la frontera, y **L'Illustration** publicó un minucioso artículo dándolo a conocer al público francés. Recientemente, el señor Argamasilla ha hecho un viaje a París, en el que ha sido objeto de estudio por parte del **Institut de Metapsyquique**.

Los miembros de éste han considerado el caso como altamente interesante y el especialista M. Richet ha dicho que se trataba de rayos nuevos, sin añadir ninguna otra explicación. Dentro de pocos días el joven fenómeno parte para América del Norte, para ser objeto allí del estudio de los competentes.

Esto es cuanto yo sabía respecto al caso en cuestión. A decir verdad, sin afirmar su veracidad, estaba bien dispuesto a creerlo por la autoridad de las personas que afirmaban haberlo visto. En el próximo artículo diré lo que vi por mis propios ojos.

II Y ÚLTIMO

Hace pocos días que fuí recibido por el marqués de Santa Cara y su hijo, en su domicilio de Madrid, en la calle de España. Su exquisita amabilidad no me negó ninguna aclaración a los informes que le pedí, ni ninguna facilidad para formarme una idea, lo más clara posible, de la rara habilidad del señor Argamasilla. Estos días—dijo el marqués—parece que la facultad de visión a través de los cuerpos opacos, se manifiesta en mi hijo con esplendidez, y podrá ver us-

ted alguna sesión interesante. Según mi opinión, se trata de una visión en el plano físico y retiniana. Algunos, como el doctor Lafora, en **El Sol**, (que, por cierto, no ha visto nunca la facultad de mi hijo), lo confunden con las visiones mediúnicas, que son, relativamente, frecuentes, olvidando que mi hijo ve en estado normal y sin ninguna hipnosis.

—Sin embargo — objetamos, es muy difícil interpretar tales fenómenos en el terreno de la Física Moderna. ¿Cree usted en la hipótesis del señor Maluquer?

—Yo no puedo estudiar estos fenómenos desde el punto de vista científico, y lo dejo para las personas competentes, reservándome el estudio del problema metapsíquico. A propósito de ello, hay que advertir que la visión a través de los cuerpos opacos no es la única percepción anormal de mi hijo. Este, desde hace tiempo ya, posee excelentes cualidades telepáticas, lo que le permite con la baraja, por ejemplo, hacer juegos maravillosos, aunque naturalmente todos explicables por una telepatía más o menos inmediata.

Por nuestra cuenta añadiremos que estas facultades son un dote de toda la familia, pues el padre es un excelente hipnotizador y una hermana tiene también cualidades telepáticas en alto grado, hasta el extremo de adivinarle al interlocutor un número que piense e incluso una idea sencilla, como un refrán.

El señor Argamasilla, hijo, es un muchacho de diez y ocho años, fornido y simpático, que nos habla con toda naturalidad sobre sus raras cualidades.

—El poder de visión—dice,—va disminuyendo desde que lo descubrimos. Cada día veo menos.

—¿Siente usted alguna molestia, algún cansancio, después de los experimentos?

—Sí, cuando éstos se prolongan, siento dolor de cabeza y el número de pulsaciones aumenta; extraordinariamente, hasta 30 por minuto.

—¿Cómo ve usted los colores? ¿Es exactamente lo mismo que en la visión ordinaria? ¿Hace usted algún esfuerzo para ver?

—Los colores los veo igual que en la visión corriente, pero más grises, más ténues, como si estuvieran velados por un velo negro. Por lo demás, no necesito ningún esfuerzo voluntario. Es necesario no más que lo que he de ver esté en un solo plano, esto es: que no sea un papel arrugado, ni abombado y que caiga dentro de

un radio de visión que cada día se va restringiendo más. A unos 30 ctms. de mi vista, el foco de visión no alcanzará más allá de unos 10 ctms. cuadrados.

Los invitados a la sesión interrumpieron nuestro palique. Eran éstos, el célebre ingeniero señor Torres Quevedo y su hijo; el conocido político señor Andrade, los catedráticos de la facultad de Derecho y Filosofía de la Central, doctores Ureña y Pujol, y otros dos señores.

Comenzaron inmediatamente los experimentos. El señor Torres Quevedo (hijo), llevaba ya un papel en que alguien había escrito una palabra que él y todos los presentes, por tanto, desconocíamos. Colocamos este papel, sin mirarlo, en una caja de cobre plateado, de dimensiones 30 x 5 em., y cuyas paredes tendrían más de medio centímetro de grueso y cerramos la caja. El señor Argamasilla fué llamado entonces, y, después de vendarse los ojos con gran cantidad de algodón y una venda, tomó la caja con sus manos. Estaba yo situado a su lado, y mis miradas alternaban entre el reloj y la caja que no perdía de vista un momento. Al cabo de medio minuto, dijo: —Veo unas letras grandes que dicen **vete**. Abrimos la caja, y efectivamente el papel decía así.

Pusimos después en la caja una fotografía que describió perfectamente. Después una caja de cerillas especial, cuyo letrero leyó sin dificultad: **Ojo de pájaro**. **Depósito para Gibraltar y su campo**. Después, un pedazo de periódico cortado a la casualidad. Al principio no vió nada. Abierta la caja, resultó que el papel estaba vuelto al revés. Puesto otra vez del derecho, a los cuatro minutos leyó: **Hotel Reina Victoria**, con una corona entre las letras, como así era en realidad.

Uno de los presentes dió su reloj de oro. Con las tapas cerradas dimos a las minuterías un número de vueltas suficientes para que todos ignorásemos qué hora marcaba. Entregado el reloj al señor Argamasilla, a los dos minutos nos dijo: —Las cuatro y seis. Y así marcaba, en efecto. Este experimento del reloj ha sido criticado por algunos que dicen que para un buen prestidigitador sería posible abrir rápidamente el reloj y ver la hora. A mi me parece que si tal existiese, sería por lo menos, tan notable y digno de verse como la misma visión de los cuerpos opacos, pues no hay que olvidar que durante todos los experimentos, estuve, por decirlo así, tocando al experi-

mentador. (que tenía los ojos vendados) y con toda mi atención en juego. De todos modos, el señor Torres Quevedo imaginó, (en épocas de incredulidad), un reloj especial muy ingenioso, que sólo se abre moviendo una gran palanca y con el que, por tanto, sería imposible todo fraude. Con este reloj también hicimos experimentos, y leyó también como en el otro.

La más firme convicción de la veracidad del fenómeno se hacía patente en todos los presentes, y esta es la mejor garantía que puedo dar a mis lectores de lo que vi.

—Los conocimientos del hombre provienen de los sentidos, — decía el señor Andrade— Tal era el axioma de la ciencia positivista, y he aquí un caso en que es necesario inutilizar el sentido para lograr la percepción.

Y reía de su paradoja. El doctor Ureña repetía gozoso:

—La ciencia se hunde. En unos años no quedará nada de ella.

Y reía con satisfacción de filósofo viejo.

Esperaba con ansiedad, que el señor Torres Quevedo, como el más autorizado, nos hiciese también su comentario. Pero en vano. Escuchaba a todos y no decía nada. Con cierta falta de delicadeza profesional, me atreví a interrogarle Mas no pude sacar de él ni media palabra.

—Yo no soy físico, —decía— soy ingeniero. Veo el fenómeno y constato su veracidad, pero no me lo explico. Esto es todo.

Antes de dar por terminada ni información, quise, sin embargo, consultar la opinión de algún físico de crédito que hubiese visto el fenómeno. Al saber que el doctor Blás Cabrera había asistido a experimentos análogos a los relatados, no vacilé en consultarle, pues le considero una de las personas de España de opinión muy autorizada en estas materias. No dudo de que es inmensamente más fácil comprobar si un señor ve por una caja herméticamente cerrada, que determinar las rayas de los espectros de los rayos X de varios metales. Don Blás nos recibió con su proverbial amabilidad.

—Respecto a lo que usted me pregunta —me dijo— yo no puedo hacerle más que dos afirmaciones absolutas. La primera que el fenómeno existe y que creo en su veracidad. La segunda, que es absolutamente imposible explicarlo con las hipótesis físicas modernas. Todo esto, que ha-

brá usted oído de los rayos X, es pura fantasía. No tiene usted más que fijarse en que estas teorías no explican en absoluto cómo es necesaria la existencia del metal para la visión, ni otras particularidades experimentales del fenómeno.

—Sin embargo —dije— esos señores sostienen que se trata de una visión que, por ser en estado de vigilia y en plano físico, deben explicar los físicos.

—Pues esté usted seguro que dentro de la física actual no cabe explicación para el fenómeno, que debe buscar su aclaración por parte de los fisiólogos.

Y, desilusionado, perdida mi última esperanza, me despedí del ilustre físico. A no saber nada de la naturaleza parece que el hombre hace tiempo que se ha resignado y, si buscásemos el motivo, lo encontraríamos quizás en aquel filósofo del siglo XVII, que dijo que la naturaleza estaba en él. ¡Pero que el hombre no sepa nada de sí mismo!...

Miguel Masriera Rubio.

Pro sostenimiento Asilo "Primer Centenario"

El mucho material informativo que exige su aparición en este número, nos impide publicar todas las cartas recibidas en esta Redacción, adhiriéndose a la idea expuesta por esta revista para el sostenimiento del Asilo Primer Centenario.

Se nos prodigan cariñosas frases de aliento en todas esas cartas, que agradecemos, no por merecerlas, sino porque ello nos anima a perseverar en la obra emprendida y viene a reafirmar en nosotros el franco optimismo que nos alentara en un principio, al confiar en el éxito de nuestra empresa.

Decíamos que dudar de la realización de esta idea, sería tanto como negar los más caros sentimientos de los que se dicen Espiritistas y hoy nos congratulamos de todo corazón por las pruebas que nos van llegando de todos los puntos de la República, respondiendo a nuestro llamado, lo que evidencia que aún hay verdaderos Espiritistas celosos de sus deberes, como lo demuestra la carta que insertamos a continuación: ella nos prueba que estábamos en lo cierto al afirmar que no habría un solo correligionario que se sustrajese a contribuir con una tan modesta cantidad, 50 centavos, por mes, a que cincuenta niños no sufran los amargos rigores de la miseria.

Sociedad "Sol del Porvenir"

"Buenos Aires, Abril 15 de 1924.

Señor Presidente del cuerpo de redacción de "La Idea".

De mi mayor estima:

Tengo el agrado de dirigirme a Vd. para hacerle presente que esta Sociedad ha resuelto cooperar en todo lo que esté a su alcance en pro de la causa que persigue ese Honorable Cuerpo y a cuyo efecto se suscribe con una cantidad de 17 suscriptores.

Estamos convencidos de que todos los espiritistas contribuirán a esa nobilísima obra, que reviste en todas sus faces la característica del Progreso Universal.

Dispuestos, como siempre, a aunar nuestras fuerzas en pro del Ideal, nos suscribimos sus attos. y s. s.

Presidente, **Carlos Koehler**; secretario, **Julia G Koehler**".

Suscriptores con la cuota establecida

Sociedad "Hacia el Camino de la Perfección", Capital	50
Sociedad "Sol del Porvenir", Capital	17
Los nombres de los suscriptores de estas Sociedades, serán publicados en el próximo número.	
Federico Roa, La Plata	1
Engenio E. Costa, La Plata	1
A. María Roa, La Plata	1
Nelly R. de Justo Capdevila, La Plata	1
Pedro S. Miguens y señora, Lobería	2

(Continuará)

Nota: Se ruega a los señores simpatizantes que, para simplificar nuestra tarea, se sirvan poner en el sobre "Pro Sostenimiento "A. P. C."

Otra: A los correligionarios que erróneamente nos han enviado junto con la adhesión el importe de la cuota, hemos de manifestarle que por el momento nos basta con que se suscriban, pues no es hora todavía de hacer efectivas dichas cuotas; esto no implica que omitamos nuestro agradecimiento; y muy por lo contrario, ello es una prueba concluyente de los leales sentimientos de esos buenos hermanos, que de todas veras agradecemos.

NOTICIAS

Sociedad "La Fraternidad"

El día 6 del pasado Abril celebró esta sociedad hermana una agradable fiesta conmemorando el 44° aniversario de su fundación, obsequiando a los numerosos visitantes con el bonito programa, que a grandes rasgos pasamos a reseñar.

Dió éste principio con un sentido discurso del señor Ernesto Recagno, muy apropiado al acto que se realizaba, por lo que se hizo acreedor a los plácemes de toda la concurrencia.

Cantóse después el "Himno Espiritista", por los niños Meo, Scavone y Nelson, con acompañamiento de piano y violín por los profesores señorita Teresa Tepedino y el señor Benito Mamberde, mereciendo todos grandes muestras de aprobación.

El niño Francisco Nelson, declamó muy acertadamente la espiritual poesía "A un cadáver", dejando honda impresión en el auditorio, que lo ovacionó muy mercedamente al final.

El señor Antonio Scavone, pronunció un discurso circunstancial, siendo muy aplaudido.

El señor Luis Stancati, que representaba en el acto a la C. E. A. y al Cuerpo de Redacción, de esta revista, invitado a hablar, lo hizo en breves palabras expresando los saludos de la Confederación y de "La Idea"; haciendo resaltar asimismo, el agrado con que el C. F. ve la realización de esas fiestas que tienden a unificar las fuerzas, facilitando el intercambio colectivo entre las sociedades Espiritistas, acción ésta que tanto auspicia la Confederación.

Hablaron también los señores Luis Vandavelde y Manuel Inda, haciendo notar este último, que fué Ugarte, el fundador de la Confederación Espiritista Argentina; alma y vida de la Sociedad "La Fraternidad", cuya desencarnación se recordaba con pesar, por haber desaparecido de la escena material aquel incansable luchador, espejo de espiritistas. Ambos fueron muy aplaudidos en sus disertaciones.

Les sucedieron varios números más, que englobamos por la falta de espacio, en los que tomaron parte las señoritas Teresa Tepedino, con una audición al piano, la niña H. N., recitando una poesía, el niño Ernesto Meo, cantando una ro-

manza acompañado al piano por la señora Matilde de Recagno, declamaciones por las señoritas María Petrona Boryna y Denia Meo, un monólogo, interpretado por el niño Rodolfo Reyes, terminando con una difícil pieza de concierto de piano y violín, por la señorita Teresa Tepedino y Benito Mamberde respectivamente, rivalizando todos a gran altura, por lo que fueron muy sinceramente aplaudidos.

En resúmen, fué una muy simpática fiesta tanto por la animada concurrencia que la presenciaba como por lo variado e interesante del programa.

Nuestras felicitaciones a "La Fraternidad", en su 44° aniversario y sean nuestros votos por su prosperidad y grandeza.

Jerónimo Bonome

Este buen Espiritista, afiliado desde hacía 43 años a la Sociedad "Constancia", ha rendido su jornada, dejando un sensible vacío en nuestras filas; fué un gran entusiasta del Ideal, y como tal en más de un período compartió con nosotros los múltiples trabajos de la Confederación como delegado de aquella Sociedad, a la que tanto amara.

Sean nuestras palabras de consuelo un lenitivo para el propio dolor que aqueja a su atribulada familia y para él nuestro amoroso pensamiento.

José Areal Vélez

Fuimos gratamente sorprendidos en esta Redacción, con la participación del enlace matrimonial de este estimado amigo y culto correligionario, con la simpática señorita Herminia María Fernández, cuyo acto tuvo lugar el día 16 del pasado.

Reciban los contrayentes nuestras más sinceras felicitaciones y nuestros votos de prosperidad.

Sociedad "Amalia Domingo Soler" Villa Urquiza

Nos comunican de esta Sociedad confederada, que aquella C. D. ha resuelto fijar los días miércoles, para celebrar sesiones medianímicas; viernes, desarrollo y estudio; ambas para socios activos y los sábados, conferencias públicas en el local social, Iberá 5133.

CONFERENCIA DEL SEÑOR COSME MARIÑO

Inició el señor Cosme Mariño el miércoles 23 de Abril en el Salón-Teatro de la "Unione e Benevolenza" Cangallo 1362, el programa de conferencias de propaganda que la sociedad "Constancia" había anunciado leyendo su conferencia el señor Luis Lami.

El tema fué: "Los Grandes Misterios y Pluralidad de Mundos Habitados", que desarrolló con la competencia y erudición que le es habitual.

Ella fué todo un éxito, no solo del punto de vista de su importante exposición, sino que al mismo tiempo de la concurrencia que llenaba el vasto salón.

El público interpretando en todo el valor de tan erudito trabajo, aplaudió frenéticamente al terminar.

Por nuestra parte, reciba el señor Mariño, nuestras más expresivas felicitaciones.

Hacemos presente a nuestros correligionarios que tres conferencias más se darán en el salón-teatro mencionado, a carrear en el Salón-Teatro mencionado, a carrear en la Sociedad Constancia, Tucumán 1736, y la última en el salón de referencia.

Recordamos al mismo tiempo no solo la conveniencia, sino el deber de los espiritistas de asistir a las mismas.

Sociedad "Mundo de la Verdad" La Plata

Esta apreciable Sociedad ha celebrado la asamblea electoral para la elección de su nueva C. D. quedando ésta constituida en la forma siguiente:

Presidente, Augusto J. Lanussol; Vicepresidente, Francisco Soto; Secretario, Ernesto Delaplace; Pro Secretario, Federico Roa; Tesorero, Evaristo Delovo; Pro Tesorero, J. Pablo Lanussol; Vocales: Enrique Tremonilles; Ricardo Fasano; Juan Alfaro y Julio Gutiérrez.

Felicitamos a la Sociedad "Mundo de la Verdad", por su acierto en la elección de sus autoridades y no dudamos que éstas sabrán responder cumplidamente a la confianza que les ha sido otorgada.

Sociedad "Miguel Vives", Lanús

Se hace saber a todos los correligionarios que esta sociedad ha trasladado su domicilio a la calle Juncal 1352, La-

nús, (F. C. S.), donde se ruega dirigir toda clase de correspondencia, como también la particular del señor José R. Nosei.

NUEVO LIBRO

La Sociedad Miguel Vives, de Lanús, editará en breve una nueva obra titulada: "Tres estudios de Psiquismo", por José R. Nosei.

El motivo de esta publicación es compilar en un tomo, tres interesantes estudios publicados por la Revista "Constancia", en su oportunidad, con los títulos: "Psicología de la ideación", diez capítulos; "Ensayos sobre evolución anímica", un capítulo, y "Constitución de la materia y del espíritu" en tres capítulos.

Cuidadosamente corregido y aumentado con numerosas notas marginales, por su autor, a fin de colocarlo al alcance de todos los lectores.

Completan su texto un prólogo y una fotografía de su autor señor José R. Nosei.

Como el esfuerzo realizado por el Centro M. Vives, lo obliga a que su edición sea limitadísima, rogamos a los correligionarios hagan desde ya, sus pedidos, a razón de \$ 1.00 cada ejemplar, más \$ 0.20 para gastos de flete, si los pedidos fuesen del interior de la República.

CONTRIBUCION PRO APARATO TRANSMISOR RADIOTELEFONICO

Transcribimos de la revista "Constancia", la siguiente y plausible iniciativa lanzada por el distinguido director de la misma, señor Carlos Mariño, a la que creemos que las personas de posición económica holgada, responderán con placer por tratarse de intensificar la propaganda espírita por medio de la radiotelefonía y con estación propia. He aquí la iniciativa:

La estación Radiotelefónica. — La Comisión Especial nombrada de su seno por la Confederación Espiritista Argentina para llevar adelante nuestro Ideal de establecer una gran Estación Radiotelefónica con el objeto de propagar la idea por este medio maravilloso, tuvo el Domingo pasado una conferencia con el Presidente de la Sociedad "Constancia", para cambiar ideas sobre tan importante proyecto y ver la ubicación que podrá dársele en el recinto de dicha Sociedad dado el caso

que la Confederación ha resuelto que la referida Estación se coloque en "Constancia" por tener personería jurídica, local propio y comodidad para el propósito que la anima.

Este proyecto de la Estación Radiotelefónica, fué también presentado a la Comisión Directiva de la Sociedad "Constancia" por miembros de la misma, pero cuando tuvo conocimiento de que ese mismo proyecto se discutía en la Confederación, desistió de ello y así lo hizo saber a la referida Institución, por medio de sus delegados, haciendo presente que la Sociedad "Constancia" ayudaría a los gastos que demandara la obra en la esfera de sus posibles. Pero como ya la Sociedad "Constancia" como cuerpo colectivo se suscribió con doscientos pesos, el Presidente de ésta ha prometido al Sr. Manuel Pallás, Presidente de la Confederación, levantar una suscripción particular con el expresado objeto de contribuir a la magna obra.

Esta suscripción queda levantada desde ya, pero al mismo tiempo hacemos saber a los espiritistas que no a todos les pedimos su ayuda pecuniaria, sino a aquellos que se encuentran en condiciones holgadas de hacerlo, pues no dejamos de reconocer que los espiritistas (que la mayoría son muy pobres) están ya canzados de tantas suscripciones. Nos dirigimos, pues, a los que no les desequilibra su presupuesto por contribuir con 10, 20, 50 a 100 pesos, si como es de suponer, se hacen cargo de la importancia que representa para la causa, la implantación de un aparato semejante.

A estos, pues, les pedimos, que formen en las filas de los filántropos con sus dadas, a fin de coadyuvar de un modo eficaz a los esfuerzos que hace la digna Comisión de la Confederación que se encuentra animada del mayor entusiasmo y según su presidente el señor Pallás, asegura con la fe y confianza más profunda en el éxito, que no dejará la presidencia este año sin ver instalada la Estación Radiotelefónica.

SOCIEDAD "HACIA EL CAMINO DE LA PERFECCION"

Esta Sociedad secundando la laudable iniciativa del meritísimo director de nuestro apreciable colega, la revista "Constancia", nos remite para su publicación la siguiente lista de suscripción que, con tan buenos auspicios ha inicia-

do entre sus afiliados y simpatizantes, a objeto de cooperar a la pronta realización del **Aparato Transmisor Radiotelefónico**, de la Confederación Espiritista Argentina, a instalarse en el local social de la Sociedad "Constancia", solicitado al efecto por la Confederación y cedido gentilmente por aquella C. D.

He aquí la lista:

Fondo Social, \$ 20.—; Leopoldina B. Fourcaud, 5.—; Irene D. de Biacchi, 10.—; Delia Cristina F., 5.—; Antonio Zuccotti, 5.—; Un Delegado, 5.— Otro Delegado, 5.—; B. Bagnasco, 2.—; Francisco Fernández, 5.—; Josefa García 5.—; Francisco Anglada, 10.—; Carmen Rama, 3.—; Teresa Trullá, 1.—. Total \$ m/n 81.—.

NOTA: sigue abierta la suscripción en el local de la Sociedad, Estados Unidos 1609.

La existencia de la Atlántida

Como una demostración del interés que va despertando la ciencia Espírita en todas las esferas sociales, hemos creído oportuno reproducir el siguiente telegrama publicado con fecha 7 del pasado abril, en el gran rotativo "LA NACION", de esta capital, que dice así:

Experimentos del hipnotizador español teniente coronel Cabañas

(Especial de LA NACION)

HENDAYA, 6.— El rey Alfonso recibió al renombrado hipnotizador, teniente coronel de ingenieros Sr. Cabañas, versando la conversación exclusivamente en torno a sus trabajos sobre la Atlántida.

El diálogo se desarrolló como sigue:

—Veo—dijo el rey— que progresas, y te acompaño en el éxito de tus estudios.

—Sí, señor. Se ha escrito mucho para probar la existencia de ese Continente, incluso de las razas que lo poblaban, pero no se sabe nada de la vida, usos, trajes, armas y edificios de los atlantes. Nosotros hemos obtenido detalles realmente inverosímiles; tenemos dibujos de sillas, camas, copas, instrumentos de música, armas, trajes de señoritas, de aristócratas, de sacerdotes y soldados, con precisión insospechada, gracias a la excelente calidad del médium empleado.

—¿Quién es el médium?

—Don Daniel Aguilar.

—¿Es un médium profesional?

—No, Señor. Lo descubrí por casualidad. Es una edición de Flammarión en España.

—¿Del célebre Flammarión, el astrónomo francés? —preguntó el monarca.

—Sí, Señor. Aguilar recibió una carta de Flammarión en la que le pedía detalles de mi persona y le preguntaba si realmente era yo teniente coronel de ingenieros; si realmente dormía a distancia con el pensamiento, sin haber antes dormido al sujeto, y si era profesional o científico. Le contesté invitándole a asistir a una sesión en casa de don Fernando Weyler para apreciar mis experimentos. Allí descubrí a Aguilar como excelente médium. Le dormí a distancia, hicimos ejercicios de mediumnidad; dormido y despierto percibió una tormenta en Cádiz, y días después el telégrafo confirmaba su visión. A Weyler se le ocurrió aplicar estas asombrosas facultades al estudio arqueológico de los objetos desconocidos que se encuentran en los museos españoles. Su Majestad sabe que Weyler ha sido director general de Bellas Artes. Comenzamos con un basto trozo de cerámica primitiva; el médium nos descubrió que pertenecía a una taza de la edad de piedra, de Mallorca. Después de describirnos la época de los grandes cataclismos, descubrió la Atlántida. Aun no existían el estrecho de Gibraltar, Francia, Alemania y Rusia; sólo España, las Islas Británicas, Suecia, Noruega, Italia y el Norte de Marruecos. El desierto de Sahara era un mar; Portugal, mayor que ahora, avanzaba en el Atlántico. Hicimos que avanzara Aguilar océano adentro, descubriendo entonces una isla inmensa. Al principio no vió ciudades; le hice elevarse mil metros sobre el suelo y que al mismo tiempo avanzara sobre el interior; entonces vió una ciudad de una dimensión igual a la mitad de Madrid, la cual estudiamos.

—¿No sería Tartesus? —interrogó el soberano.

—No, Señor. Tartesus se supone que estaba cerca de Cádiz; la que estudiábamos se hallaba casi en el centro del Atlántico. Según nuestro médium, se llamaba Peyradak, y la isla, Ateka.

—¿Permitirían las grandes profundidades del océano practicar ahora sondeos?

—Imposible. Los buzos no podrían soportar presiones de 7000 metros, como las que existen cerca de Canarias. Los sondeos de los barcos de las Escuadras británica y estadounidense han comprobado que algunas elevaciones del fondo parecen de la

antigua Atlántida, a que se refiere Platón en los escritos de Chritias a Timeo, cuando habla de la isla Poseydon que se hundió 9000 años antes de Jesucristo. El Museo Británico posee un escrito que se encontró en Méjico, y en el cual se habla de la misma catástrofe acaecida en ese último trozo de la Atlántida, tan grande como Europa entera, que desapareció en una noche.

—¿Cuándo piensas imprimir tu libro?

—Acaso para fin de este año; no es posible apresurarse. El médium debe retroceder en el tiempo un millón de años; se cansa mucho; sólo puede trabajar un día por semana.

—Tengo gran interés por leerlo — manifestó el rey.

—Podría enseñarle los trabajos y dibujos.

—Tráemelos cuando los tengas terminados. ¿Cómo los hacéis? ¿Los dibuja Aguilar?

—No, Señor. Aguilar dice lo que ve y un artista dibuja.

—Cuando despierta el médium, ¿se acuerda de lo que ha visto?

Sí, Señor, cuando se lo ordeno; así logramos comprobar la exactitud de los dibujos.

—¿Presentarás el asunto como histórico o como novela?

—Explicaremos al público el procedimiento empleado, dejándole la libertad de interpretación. Incluso considerándolo como novela, superará en interés a las de Wells; pero cuanto describe el médium resulta lógico y perfectamente encadenado. Ningún cerebro, por privilegiado y despierto que sea, podría imaginar escenas tan naturales e interesantes.

BUZON CONFIDENCIAL

“La nueva Aurora”, Lanús, F. C. S.

Nos place manifestar a esa Redacción que, nuestra revista le ha sido enviada desde el primer número, pero ignorándose la dirección, por no expresarlo su revista, eran enviadas a nombre de la misma a Lanús, F. C. S., sin más detalles, por lo que seguramente, habrán sin duda sufrido extravío.

Por lo demás, lamentamos los juicios un tanto aventurados del colega a este respecto, pues, aparte de que somos conscientes de la orientación que está llamada a desempeñar “La Idea”, como órgano

oficial de la C. E. A., sabemos también los deberes que la cortesía impone, a los que no hemos de faltar nunca preconcebidamente.

Juan Cardinali, Juan B. Molina, F. C. C. C.—

Esta administración ha tomado muy buena nota de la reclamación que formula en su acta. fecha 24 del pasado, y le comunica que los números de la revista son todos impuestos en el correo oportunamente y sólo puede inculparse a dicha repartición de las demoras y pérdidas de nuestra revista; no obstante, se le enviará nuevamente el número reclamado.

Sociedad "La Fraternidad Humana", Mendoza.—

Informada esta administración de su acta. fecha 20 del pasado Abril, extrañándose de las causas que han podido influir para la equivocación del nombre enunciado en la suya, promete en lo futuro remitir las revistas al señor Hidalgo, como pide, enviándole también los números que reclama.

Revistas y Periódicos recibidos

- "A. Berdade", Recife, Brasil.
- "Boletín de la Federación Espiritista Española", Barcelona.
- Boletín de la "Federacao Espirita do Estado do Rio Grande do Sul", Porto Alegre, Brasil.
- "Brasil-Espirita", Río de Janeiro, Brasil.
- "El Siglo Espirita", México.
- "El Espiritismo", Capital.
- "Fiat-Lux", Santa Rosa.
- "Hacia la Igualdad y el Amor", Barcelona, España.
- "Luce e Ombra", Roma, Italia.
- "La Estrellita del Tandil", Tandil.
- "La Fraternidad Cristiana", Rosario.
- "La Aurora", Lanús, F. C. S.
- "La Unión", Capital.
- "O Clarim", Estado de San Paulo, Brasil.
- "Psiquis", Habana, Cuba.
- "Resplandor de la Verdad", Pehuajó.
- "Ramos de Violetas", Clarás, F. C. S.
- "Revue Spirite", París.
- "Revue Metapsychie", París.

Sesiones del H. C. F.

Se hace saber a todos los afiliados a Sociedades Confederadas, que, el H. C. celebra sus sesiones ordinarias, los segundos y cuartos viernes de cada mes a las 20.30, horas, teniendo aquellos acceso al local de la Confederación Espiritista Argentina, Belgrano, 2935, los días citados, para presenciar las sesiones, previo un comprobante, expedido por la sociedad respectiva.

No son Espiritistas

Los que titulándose de tales, lucran, explotan y engañan. El Espiritismo no se ocupa de adivinación, cartomancia, sortilegios, ni de cosa alguna para embaucar a los profanos; y declaramos que, todo aquel que en su nombre realiza tales actos, exigiendo remuneración en pago de sus mistificaciones, es un vulgar estafador.

"LA IDEA"		TARIFA DE AVISOS		
			1 año	6 meses
Precios de Suscripción		1 página	\$ 60.—	32.—
Un año	\$ 2.50	1/2 »	» 32.—	17.—
Número suelto	\$ 0.20	1/4 »	» 17.—	9.—
Número atrasado	\$ 0.30	1/8 »	» 9.—	5.—
		1/16 »	» 5.—	3.—